

Índice de Noticias

SECTOR SOCIAL

- El Economista (26/08/2008) 3
- El Norte de Castilla (20/08/2008) 2



LA COLUMNA SIN ROSTRO

LA CRISIS NOS LANZA CONTRA LA INMIGRACIÓN ILEGAL

La crisis económica que padecemos ya está causando estragos en la población inmigrante de la Unión Europea. De momento, los países miembros de la UE quieren establecer una política común de cara a las expulsiones y repatriaciones, ampliando los plazos de retención hasta seis meses. Esto quiere decir que durante todo ese tiempo no podrán salir libremente a la calle, en espera de ser devueltos a sus países de origen. En España este plazo venía a los 40 días y permitía que los inmigrantes engrosaran las bolsas de clandestinidad.

Basta retroceder en el tiempo un par de años y recordar como era habitual que inmigrantes no repatriados pudieran trabajar clandestinamente, ya que había mucha oferta de trabajo para ellos. Ahora, las cifras de paro, cada día más abultadas, están afectando principalmente a estas personas que vienen con la esperanza de iniciar una nueva vida.

Pero la crisis actual ha obligado a las autoridades a difundir permanentemente el mensaje de que nuestras fronteras están férreamente controladas y que todo aquel que sea localizado tratando de entrar será expulsado. El propio ministro del Interior, Alfredo Pérez Rubalcaba, ha llegado a decir que de cada 100 inmigrantes ilegales que son localizados, 92 son repatriados. Un alto nivel de eficacia.

El año pasado llegaron a España ilegalmente 50.318 personas, de las que 46.471 fueron repatriadas, el 92,3 por ciento del total. En Italia, el número de expulsiones llega a las 60.000 y, en Francia, la política que quiere imponer Nicolás Sarkozy es claramente restrictiva. Parece que hay un miedo común, porque todo apunta a que entre Francia, Italia y España, tres receptores importantes de la inmigración ilegal, existe un deseo compartido de poner mayores barreras policiales y judiciales a este fenómeno, con un alto coste.

No nos engañemos, el motivo principal de este acuerdo contra la inmigración ilegal es la crisis económica y las futuras bolsas de delincuencia que pudieran generarse.



La crisis obliga a Cáritas a gastar el doble para ayudar a familias pobres

La oenegé destinó el año pasado **536.032 euros** al desarrollo de este programa en la provincia, frente a los **272.535 del 2006**

PATRICIA REGIDOR VALLADOLID

Cáritas Diocesana de Valladolid dedicó el año pasado el doble de dinero a acciones de base y familia que en el 2006. El presupuesto pasó de 272.535,29 a 536.060 euros, la mayor parte financiadas por el Ayuntamiento de la ciudad. La situación económica de los hogares, debido a la crisis, al incremento de los precios de los productos de primera necesidad y la subida de la tasa de parados ha provocado que muchas familias hayan tenido que recurrir a los recursos de la organización para poder llegar a final de mes y, de hecho, Cáritas destinó en Valladolid el año pasado 476.273 euros más que en el 2006 a programas para luchar contra la pobreza.

La acción de base y familia de Cáritas atiende a las necesidades básicas de las personas, como el derecho a tener un techo donde vivir, asunto por el que la mayor parte de las personas acuden a la organización. El colectivo más desfavorecido en el 2007 fue el de las mujeres, 2.200 de las 3.323 personas que solicitaron ayuda económica en Valladolid; pero es necesario tener en cuenta que hace un año todavía no se habían disparado los despidos provocados por la crisis del ladrillo, que sobre todo afectaron a obreros de la construcción.

Entre los desempleados en el sector del ladrillo se encuentra el colectivo de los inmigrantes, para los que Cáritas dedicó el año pasado 101.411,99 euros, mientras que

en el 2006 destinó 77.171,70 euros. Al igual que ocurre en los hogares españoles, las personas atendidas fueron sobre todo mujeres. Los centros de Valladolid dieron prestaciones económicas a 467 mujeres no españolas, frente a los 227 hombres. Entre las acciones que la diócesis organizó para este colectivo se encuentran el servicio de acogida, ayuda para la búsqueda de empleo, apoyo para la inserción sociolaboral -donde se incluye la adaptación en parroquias y otros ámbitos sociales dependientes del organismo-, el alojamiento en el medio rural para inmigrantes temporeros y familias y la coordinación con otras instituciones que también trabajan con los extranjeros.

Precariedad

«Hay muchísimas personas que están en situación de precariedad, pero más o menos, van tirando. El problema es que en el momento en que hay crisis, se vienen abajo y hay un punto en que no saben cómo salir adelante. Entonces recurren a nosotros en cantidades muy grandes», explica un portavoz de Cáritas, según informa Europa Press.

Lo que más les preocupa a los responsables de los centros de Cáritas es el incremento de las solicitudes de ayuda económica -se registraron 13.587 el año pasado- y las cuantías de dinero que necesitan las familias. «Nuestros fondos son de gente de buena voluntad, nos prestan ayuda, pero la crisis también les llega y se nota que



Una mujer selecciona ropa donada en un centro de Cáritas diocesana. / EL NORTE

pueden contribuir con menos», señala el portavoz de una delegación de Cáritas.

Los recursos propios obtenidos de la oenegé en Valladolid a lo largo del 2007 procedieron, en mayor cuantía, de las donaciones y legados, 289.608 euros; de las colectas, 175.285 euros; y de los donativos, 282.583,94 euros, cifra muy inferior a la del 2006 cuando los donativos ascendieron a los 346.314 euros. Las acciones de ayuda a los hogares se llevan la mayor parti-

da presupuestaria de Cáritas en la provincia, sin embargo, el número de personas atendidas fue el mismo que en el colectivo de la infancia y la adolescencia, 3.323, para el que se destinó 44.724 euros en el 2007, 2.000 euros más que el año anterior. Los programas desarrollados por la diócesis para niños

y jóvenes se concretan en proyectos como la prevención de consumo de drogas en los centros escolares. Cabe destacar los procesos socioeducativos que se desarrollaron en los barrios de España y La Victoria de Valladolid, y en Medina del Campo.

PASA A LA PÁGINA SIGUIENTE ►►

RECURSOS ECONÓMICOS DE CÁRITAS

Euros destinados a cada programa en Valladolid

ACCIONES	2006	2007
Acción de base y familia	272.535,29	536.060,32
Empleo y economía social	432.897,75	442.879
Infancia y adolescencia	42.712,19	44.724,45
Juventud	62.746,41	69.332,21
Mayores	205.938,57	155.343,38
Mujer	135.367,30	187.683,87
Inmigrantes	77.171,70	101.411,99
Minorías étnicas	46.470,54	34.620,28
Personas sin hogar	145.979,92	211.977,59
Reclusos y ex reclusos	27.735,53	33.445,96
Drogodependencias	86.735,09	84.370,96
Formación y voluntariado	9.582,46	19.342,69
Animación Cáritas parroquiales	2.167,39	11.537,97
Sensibilización y comunicación	40.215,83	47.899,94
Cooperación internacional	60.510,80	147.194,69
Otros	6.824,27	4.012,76
TOTAL	1.655.591,04	2.131.864,07



►VIENE DE LA PÁGINA ANTERIOR

Las personas en situación de vulnerabilidad –jóvenes, personas mayores y mujeres– y las que se encuentran en situación de exclusión –personas sin hogar, reclusos y ex reclusos, drogodependientes y minorías étnicas– son los otros colectivos a los que Cáritas dedica también gran parte de su presupuesto en la provincia vallisoletana. La organización empleó 69.322,21 euros en un curso de garantía social de ayudante de cocina y las correspondientes prácticas en empresas para once jóvenes. Los ancianos, 178 mujeres y 76 hombres, recibieron 205.938 euros –50.000 más que en el año 2006– que se reflejaron en servicios de orientación y asesoramiento, la permanencia en el hogar, animación y proyectos intergeneracionales y servicios de residencia y estancias diurnas.

Más para las mujeres

El colectivo femenino también disfrutó el año pasado de una mayor partida presupuestaria. El servicio de acogida, información y orientación a la mujer con pocos recursos y a cargo de un hogar y una familia completa las acciones de Cáritas dedicadas a estas personas, cuya situación ha empeorado desde el año 2006 ante la dificultad de encontrar un trabajo estable. Valladolid atendió el año pasado a 422 mujeres que se encontraban en situación de precariedad, según los datos ofrecidos por la diócesis, para las que destinaron 187.683,87 euros.

El empleo y la economía forman parte de las líneas de acción de Cáritas en Valladolid, a lo que dedicó «una fuerte apuesta organizando centros orientación laboral y orientación» en la provincia, lo que financió con 442.879 euros para 430 mujeres y 183 hombres.

La crisis de la construcción y el incremento del desempleo genera un nuevo perfil de vallisoletanos que viven por debajo del umbral de la pobreza

Obrero en paro, mujer limpiadora

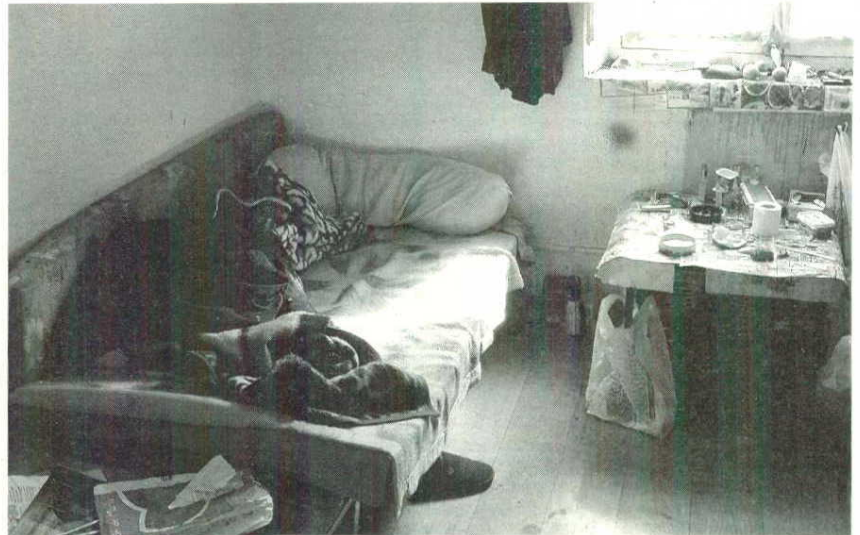
EL NORTE VALLADOLID

El incremento del paro, la subida del precio de hipotecas y alquileres y la crisis en la construcción están redibujando el perfil de la pobreza en muchos puntos de España, donde los servicios asistenciales de Cáritas tienen sobre la mesa «cientos de solicitudes» de ayuda económica para familias en su mayoría compuestas por un obrero en paro, casado con una mujer que limpia o cuida ancianos a tiempo parcial y con al menos dos hijos en edad escolar.

Inmigrantes en situación irregular, mujeres sin recursos con cargas familiares o personas sin hogar son quienes reciben principalmente la asistencia básica de Cáritas en algunas zonas, como ocurre en el norte del país, informa Europa Press. Sin embargo, en lugares como Madrid, Extremadura o Andalucía, el perfil se amplía a familias no siempre extranjeras que acuden en busca de cobertura «para los servicios más básicos», porque todos sus ingresos, inferiores a sus gastos, se destinan a conservar un techo donde cobijarse.

Compra de una vivienda

La responsable de un centro de Cáritas, Concha García, asegura que ahora acuden a ellos «las familias que en los últimos años han accedido a la compra de una vivienda, al ver que les subía el precio del alquiler; y que ahora se han encontrado con que suben los intereses, mientras bajan sus ingresos por el paro de uno o de ambos cónyuges y se produce una subida gene-



Un indigente duerme en los cuartos de Farnesio en Valladolid. / J. S.

ral de todos sus gastos». En las listas de la organización, hay tanto españoles como extranjeros, aunque estos últimos en mayor medida porque tienen más problemas para cubrir las necesidades básicas al carecer de redes sociales de apoyo en España. «Un ciudadano español puede ir a comer un día a casa de un pariente si no tiene comida, pero un extranjero no tiene

a dónde ir», apostilló la responsable de Cáritas, quien vaticina una situación «mucho peor» para la mayor parte de estas personas porque ahora pueden estar cobrando un subsidio por desempleo que, sin embargo, «no durará para siempre».

En verano la situación se complica porque, según García, durante el año estas mujeres hacen tra-

bajos por horas cuidando de personas mayores, de niños o haciendo trabajos de limpieza; pero en vacaciones son menos las ofertas para desempeñar estas tareas.

«La crisis nos afecta a todos y cuando alguien quiere recortar gastos, lo primero que se quita es el servicio doméstico», lamentó la portavoz, quien confía en que en septiembre esta situación mejore.

Responsables de diferentes centros de Cáritas en España afirman que la «vergüenza» y la «esperanza de encontrar una salida» hacen que quienes acuden a Cáritas, en muchas ocasiones, lo hagan ya con el agua al cuello.

Inmigrantes ilegales, los 'sin techo' y las mujeres sin recursos, abundan en el norte

«En verano la situación empeora porque no se necesita servicio doméstico»